

Jesús entra en Jerusalén como Rey.

Lucas 19:29-42;
45-48

INTRODUCCION.

En la última semana de su ministerio se presentó públicamente como rey ante la nación judaica. Anteriormente Jesús había rehusado aceptar una corona ofrecida por la exaltada multitud reunida en los pintorescos campos de Betsaida. (Juan 6:15)

Por qué ahora reclama lo que antes rechazó/ Porque la corona ofrecida en aquel entonces por el pueblo era una corona política, y la que El quiere es espiritual. Además faltaba en sus discípulos la debida preparación para recibir, sin perjudicarse, la revelación pública de que su maestro era también el rey de la nación.

Cumple así literalmente las profecías de Isaías y Zacarías, que hablaban del carácter del rey y la forma de su entrada a Jerusalén. Véase Isaías 62:11 y Zacarías 9:9.

Pocos días después, Jesús lleno de dignidad real y serenidad divina, sostuvo ante Filteos sus derechos de rey, a pesar de que su pueblo lo había rechazado y calumniado (Juan 18:37)

I Los Acompañantes del Rey (29-38).

1 Dos grupos. Véase Mateo 21:9 y Juan 12:12-13.

2 Honores reales. Fueron varios y espontáneos.

(1) Lemontan en un pollino, tal como había sido anunciado por el profeta Zacarías. Sobre un pollino fué que montó Salomón al ser proclamado rey ~~primero~~ rey (1 Reyes 1:33). Escribe Alejandro Westphal: " El asno era la antigua cabalgadura de los hebreos, la cabalgadura de David y de sus antepasados. La importación de los caballos en Israel había coincidido con las infidelidades y el lujo de Salomón. Por ese motivo, los profetas habían representado al Mesías, restaurador de los días de piedad y de gloria, como un rey montado en un asno."

(2) Tendían sus capas o mantos por el camino.

(3) Cortaron ramas de los árboles (Mateo 21:8). Por eso este día se celebra con el expresivo nombre de Domingo de Ramos. Véase Juan 12:13.

(4) El tedeum (37). Nótese la unidad, la alegría y la gratitud de los discípulos. Dice el autor arriba citado, en su libro "Jesús de Nazaret": "Era ante todo la multitud de peregrinos que había venido de Galilea. También los había de Perea, de la tetraarquía de Felipe y de las ciudades de Decápolis diseminadas alrededor de las fronteras de Palestina. Estos peregrinos estaban acampados a millares en el valle de los Cedros, bajo las murallas de Jerusalén. ¡Cuántas veces habían aclamado a Jesús en sus provincias! Su llegada repentina a las cercanías de la capital, en los días de la fiesta nacional, reanima su entusiasmo y sus esperanzas teocráticas. Creen que ha llegado la hora mesiánica. Escoltan a Jesús, Pasan con él las puertas de Jerusalén. Pero los judaizantes habían tomado ya una decisión. Habían sido convencidos por los fariseos y apoyaban el sacerdocio. Cuando Jesús aparecerá en la plataforma del Templo con su séquito de provincianos, los fieros jerosolimitanos, que se han pronunciado contra él, fingirán conocerle: "¿Quién es éste?".....

(5) Cantan el himno real (38) No todos los reyes vienen en el nombre del Señor. Jesús es su enviado, su representante especial, su genuina encarnación. El himno real contiene las dos notas típicas y esenciales del himno de la Navidad (Lucas 2:14). Gloria y paz.

III Los Opositores del Rey (39-40).

U 1. La causa de la protesta: La envidia. Los censuradores de los actos buenos son los hijos espirituales de Judas y los fariseos.

2. La contestación. Es una necesidad y un privilegio proclamar a Jesús como nuestro único rey ante un mundo hostil unas veces e indiferente otras.

III El Llanto del Rey 41-42.

1 Contraste entre el entusiasmo de la multitud y la tristeza de Jesús.

2 Por que lloras?

(1) Por el presente Jerusalem. Su estado moral: Profanación del templo, desunión de sus hijos y endurecimiento de su corazón.

(2) Por el futuro de Jerusalem. Profetiza su destrucción. (42-44). Jesús es el patriota que llora las ruinas de su patria, el pastor que llora la dispersión del rebaño, el maestro que llora la ingratitud de sus discípulos, el padre la desgracia de sus hijos, Dios el pecado y la rebeldía de los hombres.

IV El Palacio del Rey 45-46

1. Por entrar en el templo, y no en la fortaleza Antonia, enseña que reino es espiritual y no político.

2. Por purificar el templo, que su reino es santo y no mundano. Tenemos que purificar nuestros corazones, echando fuerza de ellos los mercaderes que lo van a ensuciar.

3. Por enseñar cada día en el templo, que su reino se basa en la verdad y no en la mentira o el error. Es reino de luz, y no de tinieblas; de progreso, y no de atraso. El Evangelio es la manifestación de la verdad y la fuente inspiradora de la mejor cultura existente en el mundo.

CONCLUSION.

Los que han rendido sus corazones a Jesús son los que realmente puede celebrar su entrada triunfal; no los que con la boca gritan:

Hosanna!, mientras con sus vidas dicen: "Crucifícale!

Hagámos de Jesús el rey soberano y permanente de nuestro corazones, de nuestro hogares y de nuestro país.